

Empujados por el Espíritu: «Aquí estoy, envíame»

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de
Vocaciones Nativas 2017

Pascua vocacional



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Oraciones para niños

Preparación



Cuidaremos de modo especial el inicio de la oración, tanto por la importancia para ir generando hábitos de silencio, corporalidad, etc., como para asociar la fuerza del Espíritu con nuestra propia respiración (recibir-dar).

Si es posible, ayudaría que el lema de la JMOV esté visible toda la semana y, además, proyectar o fotocopiar la frase e imagen de cada día.

Cada día sigue el mismo esquema, que deberá adaptarse según la edad: silencio y relajación inicial, invocación inicial, imagen (veo-pienso-me pregunto cuando sea posible), texto bíblico-comentario, oración o canto final (se propone “Así es el Espíritu” de Migueli, terminando con el estribillo cada día).

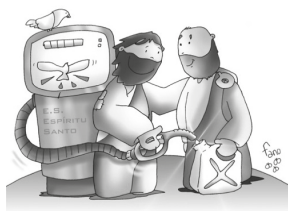
El último día se propone sembrar una planta que nos acompañe el resto del curso.

Propuesta para orientar el silencio-relajación inicial cada día

Silencio, relajación breve, conectar por dentro... Primero, lo más básico: que no tengan nada en la mesa, en las manos... Que estén sentados tranquilamente... Es importante acompañar y posibilitar varias respiraciones hondas como inicio de la oración, recibir-dar, recibir-dar... En función de la edad, podría acompañarse de la siguiente manera:

- Mientras inspiramos, el adulto puede decir en voz alta o sugerir que todos lo digan internamente: «ven Espíritu, ven Espíritu...» (el Espíritu, el aire, el oxígeno; respirar es un elemento asociado al Espíritu).
- Mientras expiramos, el adulto puede decir en voz alta o sugerir que todos lo digan internamente: «aquí estoy, Jesús, aquí estoy...» (expulsar el aire como un modo de hacernos presentes a nosotros mismos, conscientes, soltar nudos y tensiones...).

Lunes: empujados por el Espíritu: ¡aquí estoy, envíame!



Silencio y relajación (Ven Espíritu... aquí estoy, Jesús)

Invocación inicial: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Imagen (veo-pienso-me pregunto)

Identificar a Jesús (heridas en las manos), la gasolina es del Espíritu. La otra persona podría ser un discípulo cualquiera, uno de nosotros...

Texto bíblico-comentario

«Escuché la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Contesté: “Aquí estoy, envíame”» (Is 6, 8).

Esta es la experiencia que tuvo el profeta Isaías... Sintió, como podemos sentir nosotros, que Dios necesitaba hombres y mujeres que quisieran unirse a Él. Y él mismo se ofreció: ¡aquí estoy!

¿Cuándo ha sido la última vez que te has dado cuenta de que alguien necesitaba algo a tu alrededor sin que te lo pidiera? ¿Alguna tarea que hacer en casa, un compañero del colegio con algún problema...?

Como dice el papa Francisco, todos somos misioneros, todos estamos llamados a compartir la alegría del Evangelio. Un misionero/a está atento a su alrededor y se ofrece espontáneamente: ¡aquí estoy! No lo hace porque sea mejor que los demás, sino porque se deja empujar por el Espíritu: deja que Jesús «le llene» de la gasolina buena del Espíritu Santo.

Oración / canto final

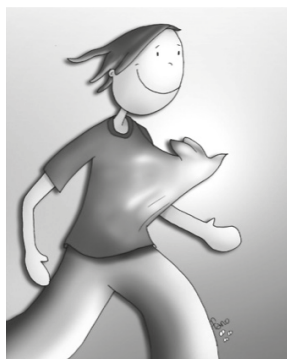
Puede escucharse entero hoy y aprender el estribillo para los demás días: «Así es el Espíritu, así es» (Migueli, CD: *El amor lo arregla todo*).

Martes: ¡somos cristóforos!, ¿y tú?

Silencio y relajación: (Ven Espíritu... aquí estoy, Jesús)

Invocación inicial: En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Imagen (veo-pienso-me pregunto)



Es alguien como nosotros, chico, chica; algo le empuja, tira hacia delante. Expresa alegría, seguridad, ánimo. Forma de paloma-símbolo del Espíritu. ¿Qué significará la palabra que lleva en su camiseta? ¿Qué quiere decir ser "cristóforo"?

Texto bíblico-comentario

«Ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí» (Gál 2, 20).

Esta frase la dijo y la escribió Pablo, otro amigo de Jesús que creyó en Él pero no vivió con Él. ¡Como nosotros! Pablo sentía que de vivir tan cerca de Jesús, hablar con Él, caminar con Él, pensar con Él, amar como Él... Jesús llegó un momento que vivía en él... Le había convertido como en "otro Jesús" para la gente con la que estaba. ¿Te imaginas?

Después de Pablo, otros cristianos posteriores, empezaron a usar una palabra para hablar de esto: estaban convencidos de que eran “cristóforos”, es decir, “el que lleva en sí a Cristo”. Como si por su amor, su fuerza, su Espíritu, nos hiciera capaces de ser como Él, de transformar el mundo como Él. Ellos decían que era el segundo nombre de todo cristiano. ¿Cómo te llamas?

Pues además del nombre que te pusieron tus padres, como amigo de Jesús tenemos otro: ¡cristóforo! ¿Te imaginas que cada uno de nosotros pudiéramos ser portadores de Jesús?

Oración / canto final

Miércoles: la búsqueda del tesoro



Silencio y relajación: (Ven Espíritu... aquí estoy, Jesús)

Invocación inicial: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Imagen (veo-pienso-me pregunto)

Identificar a Jesús en la barca (símbolo de la Iglesia). A la vez es como el palo mayor y la vela que permite navegar. El viento que nos llega es el “soplo” del Espíritu Santo, es la fuerza de Dios. Las olas del mar (símbolo de la vida por la que “navegamos”). La persona de blanco representando a Francisco, el papa. A su lado un discípulo cualquiera. En la parte de atrás un niño. Todos podríamos estar dentro. Sentido de aventura, de alegría, de riesgo... Para embarcarse, necesariamente hay que dejar la tierra firme, salir del puerto... Para buscar el tesoro también se necesita un espíritu aventurero, generoso, esforzado...

Texto bíblico-comentario

«El reinado de Dios se parece a un tesoro escondido en un campo: lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, vende todas sus posesiones para comprar aquel campo» (Mt 13, 44).

Esta frase está en Mateo. Es una de las comparaciones que puso Jesús para explicar en qué consiste ser amigo de Dios, formar parte de su “tripulación” (como veíamos en la imagen). Fíjate bien: implica un poquito de espíritu aventurero para buscar el tesoro, elegir lo que quieres y apostar por ello (eligió quedarse con el tesoro y por eso lo guardó) y también hacer lo que sea necesario para lograrlo y siempre con alegría. En este caso, tuvo que “vender” cosas suyas para poder quedarse con el campo donde estaba el tesoro.

¿Cuándo has vivido algo así tú? ¿Recuerdas alguna vez que has querido tanto algo que has estado dispuesto a renunciar a otras cosas por ello?

Todos somos misioneros, y se puede ser de muchas maneras, dependiendo de la edad, del lugar donde vives, etc. Algunos hombres y mujeres, que han sido niños y niñas como vosotros, han encontrado en Jesús y su Reino algo tan chulo que dejan a su familia y lo que estaban haciendo para meterse en esa barca e irse donde les empuje el Espíritu. Algunas son parejas, familias que se ponen a disposición de la Iglesia para que los envíen donde más falta haga. Otros deciden consagrar (entregar, elegir, comprometerse) toda la vida como sacerdotes, religiosos y religiosas.

Hoy vamos a pedir por ellos y por todos los niños y niñas como nosotros que un día, más mayores, elegirán el tesoro y entregarán la vida para siempre. Pero no olvidemos que cada uno de nosotros está también en esa barca para vivir la aventura de la vida con Jesús.

Oración / canto final

Jueves: conéctate al Espíritu



Silencio y relajación (ven Espíritu... aquí estoy, Jesús)

Invocación inicial: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Imagen (veo-pienso-me pregunto)

Identificar el corazón de la persona de fondo con su antena y botón on/off (importante su cara alegre). La antena de la que sale la señal (luz) tiene forma de paloma (Espíritu Santo) y ambos están “ajustando” para conectar.

Texto bíblico-comentario

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista» (Lc 4, 18).

Estas palabras estaban en un libro del profeta Isaías hace mucho tiempo. Todos los judíos de la época de Jesús conocían bien estas palabras: reconoceremos al Mesías, al Hijo de Dios, porque el Espíritu estará sobre Él y hará estas cosas. Y un día, Jesús, en la sinagoga de su pueblo, leyó estas palabras y se las aplicó a sí mismo.

Fíjate bien: ¿en qué notamos que Jesús es Dios, que el Espíritu está empujándole? ¿En que manda más que el resto?, ¿tiene más riquezas?, ¿viste mejor que los discípulos?, ¿tiene criados?, ¿dice a los demás lo que tiene que hacer? ¡No! Fíjate bien en qué se nota: habla de su Padre Dios a los pobres (evangeliza), anuncia a los que están presos que un día serán libres, da vista a los ciegos... En resumen: dedica su vida a los demás.

¿Cómo notas tú que hay personas que son “cristóforas” (recuerda lo que descubrimos el martes), es decir, que llevan a Jesús en ellas? ¿Por ser más listas, más guapas, más poderosas, con más fama? ¡No! Lo notamos porque son personas que han conectado su corazón con el espíritu de Jesús y por eso viven como viviría Jesús: ayudando a los que lo necesitan.

¿Te animas a ser tú también de los que conectan con el Espíritu?

Oración / canto final

Viernes: y Dios te hará crecer



Silencio y relajación (Ven Espíritu... aquí estoy, Jesús)

Invocación inicial: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Imagen (veo-pienso-me pregunto)

Identificar el agua (es otro de los grandes símbolos del Espíritu Santo en la Biblia y la Tradición) que da vida, hace crecer. ¡Es imprescindible para estar vivos y sanos! Cara de tranquilidad de quien riega (podríamos imaginar a Dios Padre o a Jesús) y cómo la planta da frutos y flores: corazones=amor.

Texto bíblico-comentario

«El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo» (Mc 4, 26-27).

Vamos a terminar esta semana de oración por las vocaciones recordando otra comparación de Jesús. Nos lo cuenta Marcos. ¿Alguna vez habéis plantado alguna semilla? ¡Seguro que sí! ¿Os parece fácil cuidar las plantas y que no se mueran? Todos los seres vivos

necesitamos que nos cuiden y cuidarnos nosotros para vivir. Jesús dice que cuando Dios actúa lo hace así: cuida la semilla sembrada en nosotros, la riega con su Espíritu, le envía el sol; y la semilla va creciendo sin que sepamos cómo.

Mira los paisajes, las montañas... ¡tanta vegetación! ¿Quién los cuida? Van creciendo... sin que sepamos cómo. ¡Así lo hará con nosotros si tú quieres! Dios, que nos cuida y nos quiere, nos irá haciendo crecer en todos los sentidos, aunque a veces nosotros nos equivoquemos o metamos la pata. ¡No importa!

(Propuesta: para terminar podríamos plantar una semilla en una maceta en clase... Es algo que hemos hecho muchas veces pero puede ser bonito cuidarla hasta final de curso con este sentido: recordarnos los mensajes de esta semana y contemplar que va a ir creciendo como nosotros mismos...)

Oración / canto final

ASÍ ES EL ESPÍRITU SANTO, ASÍ ES (Migueli)

Me atrevo a hacer algo que antes no sabía,
me sale muy bien, ¡qué bueno! Así es, así es, así es.

Un querido amigo, que ya había perdido,
lo vuelvo a tener, ¡qué bueno! Así es, así es, así es.

La fuerza por dentro, la luz de la cara,
la gracia en el cuerpo, la fe en la mirada.

Espíritu Santo, así es, así es, así es, qué bueno, así es,
Espíritu Santo, así es, así es, así es, qué bueno así es,
Espíritu Santo... así es.

Tengo algo de miedo y la voz de mi gente
me hace sentir bien, ¡qué bueno! Así es, así es, así es.

Como la sonrisa regalo del día,
que hago todo bien, ¡qué bueno! Así es, así es, así es.

La fuerza por dentro, la luz de la cara,
la gracia en el cuerpo, la fe en la mirada.
Espíritu Santo, así es, así es, así es, qué bueno, así es.

Oraciones para jóvenes

Lunes: Nos situamos...

Comenzamos una semana especial, muy especial, porque tenemos una tarea extraordinaria y diferente, aunque ni es nueva ni debiera reducirse a estos días: es la misión de rezar por las vocaciones religiosas y sacerdotales; esta semana vamos a pedir al Señor que su Espíritu “siga empujando” a muchos jóvenes que quieran dedicar sus vidas enteramente al anuncio del Evangelio.



El amor se expresa de formas y maneras muy diferentes, lo sabemos; también nuestro compromiso de bautizados podemos vivirlo de muchas maneras e intensidades; nosotros vamos a rezar por los que quieren seguir al Señor en la vida consagrada y sacerdotal.

Acudiremos a nuestra historia común leyendo y orando cada día un texto que nos recuerde que el compromiso con la misión es también tarea nuestra hoy, y que, por tanto, no podemos eludir el encargo de orar por las vocaciones religiosas y sacerdotales. Tres son los protagonistas de esta historia: el Espíritu Santo, la comunidad eclesial, es decir, todos los bautizados, y la misión. Si hay algo indiscutible en esta historia es que el Espíritu Santo es quien empuja y da alas para llevar a cabo la misión de anunciar el Evangelio.

Comenzamos nuestra oración en *el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...*

Palabra de Dios: del evangelio según san Lucas

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4, 18).



El Espíritu en Jesús lo empuja a estar cerca del pobre, del necesitado, a anunciar a los hombres que todos somos hermanos. Atrévete a visitar un albergue, un centro de atención a personas mayores, enfermos...

Oración y canto final: Señor Jesús, danos la fuerza de tu Espíritu, que nos saque de las comodidades y rutinas y nos haga sensibles a las necesidades de los demás; empújanos para que no aplacemos nuestro compromiso. Sigue enviando personas dispuestas a entregar su vida por tu Evangelio en la vida consagrada y sacerdotal. Amén

<https://www.youtube.com/watch?v=o01Mzzv1cww>

Martes: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

La promesa-mandato de Jesús a sus discípulos tiene vigencia hoy para nosotros. Pedimos al Espíritu Santo se haga presente en nuestro corazón para que seamos testigos valientes del Evangelio.

Palabra de Dios: del libro de los Hechos de los Apóstoles

«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8).



La promesa de Jesús a sus discípulos se traduce en fuerza para anunciar rompiendo los límites personales y geográficos.

Atrévete hoy a romper con algunos de los prejuicios o miedos que te impiden ser un amigo/testigo valiente de Jesús.

Oración final:



Señor Jesús, queremos que cuentes con nosotros para anunciar tu Reino; que tu Espíritu para que nos libere de los miedos y debilidades. Sigue enviando personas dispuestas a entregar su vida por tu Evangelio en la vida consagrada y sacerdotal. Amén.

Miércoles: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

La gran variedad de dones que poseemos cada uno de los bautizados es obra del Espíritu Santo, y todos son necesarios para anunciar el Reino. Pedimos al Señor que nos haga reconocer al otro como un don valioso y nos haga sentir también como un regalo para los demás.



Palabra de Dios: de la Primera Carta de san Pablo a los Corintios.

«En cuanto a los dones espirituales, hermanos, quiero que entendáis bien este asunto [...]. Hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.



Pues, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, aunque son muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. Todos fuimos bautizados en un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo —ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres—, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu» (1 Cor 12, 12ss). En nuestro mundo, cerca de ti, hay muchas personas que se dejan guiar por el Espíritu y son constructores de un mundo mejor porque ponen al servicio de los demás lo mejor de ellos.

Atrévete a acercarte a un religioso o religiosa, alguien fuera de tu colegio y pregúntale por su vida, a qué y a quién dedica su tiempo y cuál es su mejor don.

Oración y canto final



Señor Jesús, envía tu Espíritu, que agrande mi corazón para que yo sea generoso y sepa dar lo mejor de mí a quienes lo necesiten. Sigue enviando personas dispuestas a entregar su vida por tu Evangelio en la vida consagrada y sacerdotal. Amén.

Jueves: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

No siempre tenemos claro qué decir o cómo actuar. Pero el Señor, que está con nosotros, pondrá en nuestros labios lo que hemos de decir y en nuestro corazón cómo hemos de obrar. Confía en la fuerza de Dios.

Palabra de Dios: del evangelio según san Mateo



«Y cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué vais a hablar. Lo que tengáis que decir se os comunicará en ese momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre que hablará en vosotros» (Mt 10, 19).

El mundo lo mueve gente sencilla y pequeña que tiene un corazón inmenso, que lucha por las injusticias y que defiende a los débiles.

Atrévete a buscar una madre, un hermano, un abuelo coraje, de esos que son admirables por la labor que hacen día a día o por el valor que defienden.

Oración y canto final

Señor Jesús, gracias, porque te haces presente en los sencillos y limpios de corazón; envíanos tu Espíritu para que sepamos descubrirte en lo pequeño de cada día. Sigue enviando personas dispuestas a entregar su vida por tu Evangelio en la vida consagrada y sacerdotal. Amén.

Viernes: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo



A veces somos como los discípulos: vivimos encerrados por miedo al qué dirán, o a fracasar delante de los demás o de nosotros mismos. Pero nuestra vocación es salir y compartir el don del Espíritu; Él es quien nos hace responder: ¡aquí estoy, envíame!

Palabra de Dios: del evangelio según san Juan

«Al llegar la noche de aquel mismo día, primero de la semana, los discípulos estaban reunidos y tenían las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo:

–¡Paz a vosotros!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús dijo de nuevo:

–¡Paz a vosotros! Como el Padre me envió a mí, también yo os envío a vosotros.

Dicho esto, sopló sobre ellos y añadió:

–Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonéis, les quedarán sin perdonar» (*Jn 20, 19ss*).

Jesús nos entrega su vida, su Espíritu, nos da su paz y nos invita a ser constructores de paz y perdón.

Atrévete hoy a perdonar a ese compañero que no te ha tratado como quisieras; y tú, ¿qué te tienes que perdonar a ti mismo?



Oración y canto final

Señor Jesús, tú conoces como nadie mi corazón, que nunca deje yo de hacer el bien y ser portador de tu paz. Envía tu Espíritu para que yo sea un testigo veraz. Sigue enviando personas dispuestas a entregar su vida por tu Evangelio en la vida consagrada y sacerdotal. Amén.

Recursos:

<https://www.youtube.com/watch?v=5aQ0FleF9-4>

<https://www.youtube.com/watch?v=o01Mzzv1cww>

<https://www.youtube.com/watch?v=60ebtSe1k8E>

<https://www.youtube.com/watch?v=IbL7gIwxaA>

<https://www.youtube.com/watch?v=AnzHjstYnDc>

https://www.youtube.com/watch?v=P1YQFtOsl_w&list=PL7dA-RaDIk2io8rTrGO2smtxoRBPQrHCyz

<https://www.youtube.com/watch?v=LvH01iBJnok>

OTROS

<https://www.youtube.com/watch?v=VcPeWNXUyuc>

<https://www.youtube.com/watch?v=B3-Htnq39ww>

<https://www.youtube.com/watch?v=ym2VbroDFJs>

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/pueblo-de-dios/pueblo-dios-llamados-mision/3395471/>

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/pueblo-de-dios/pueblo-dios-vidas-consagradas-ellos/3262537/>

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/pueblo-de-dios/pueblo-dios-vidas-consagradas-ellas/3255350/>

